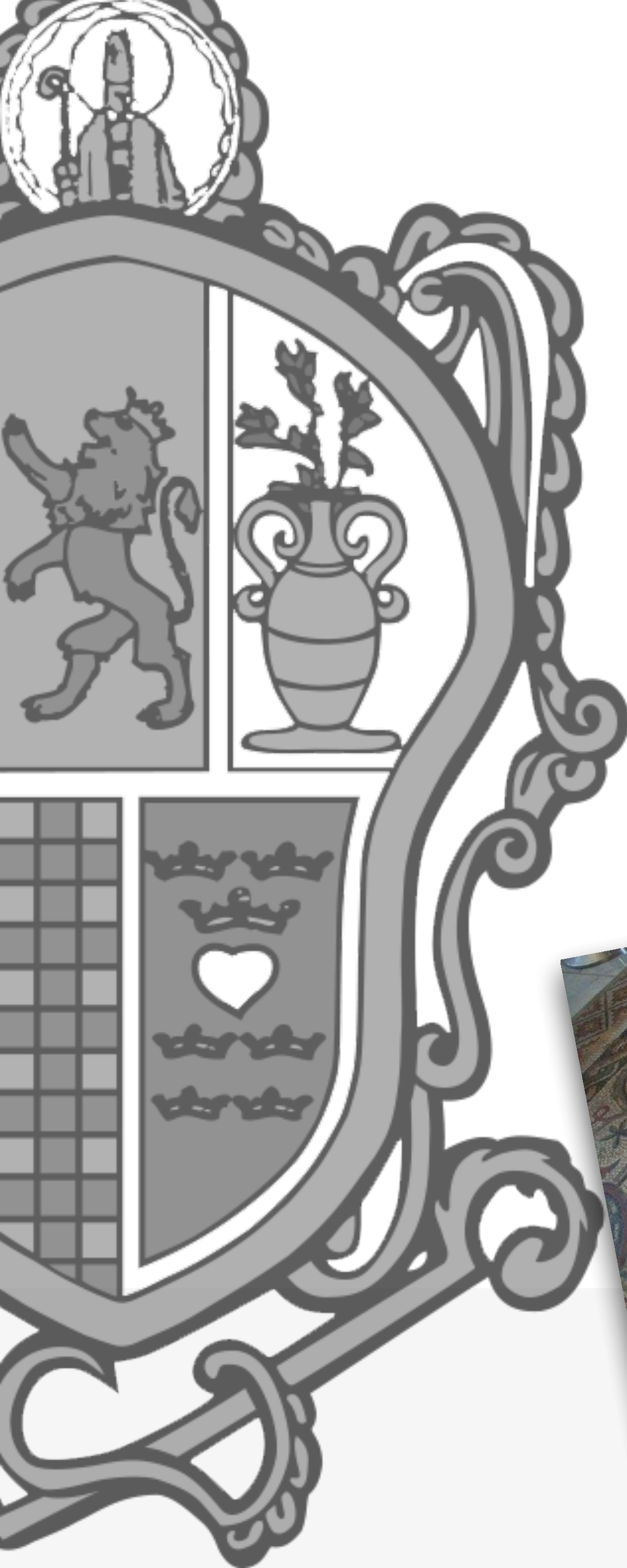




BLOQUE SEGUNDO

Los sacramentos

TEMA 3

Los rituales de la Iniciación Cristiana



Instituto Teológico «San Fulgencio»

Murcia

Año ministerial

24AM05. «*Ars celebrandi*». **Liturgia especial** (3 ECTS).

Profesor: Dr. Ramón Navarro Gómez





Sumario del tema

Tema 3 • Los rituales de la Iniciación Cristiana

1.



Introducción.
Iniciar en Cristo
y en la Iglesia

2.



I. La unidad
teológica de la
Iniciación cristiana

3.



II. Síntesis histórica
del proceso
de iniciación

4.



III. Los libros
litúrgicos de la
Iniciación cristiana

5.



IV. El Ritual de la
Iniciación Cristiana
de Adultos

6.



V. El Bautismo
de niños
y VI. La
Confirmación

7.



VII. La Eucaristía,
culminación de la
Iniciación

8.



VIII. Pastoral y
ars celebrandi de la
Iniciación cristiana

9.



Síntesis final



Introducción. Iniciar en Cristo y en la Iglesia



ARS CELEBRANDI • LITURGIA ESPECIAL • TEMA 3

INTRODUCCIÓN. INICIAR EN CRISTO Y EN LA IGLESIA

La Iniciación cristiana no designa simplemente tres ceremonias recibidas en momentos distintos. Es el proceso por el que una persona escucha el Evangelio, se convierte, profesa la fe, es incorporada a Cristo y a la Iglesia, recibe el don del Espíritu Santo y accede plenamente a la mesa eucarística.

“

Sus elementos esenciales son: anuncio de la Palabra, acogida del Evangelio, conversión, profesión de fe, Bautismo, efusión del Espíritu y comunión eucarística.

CCE 1229

Claves de la introducción



1. Un proceso de iniciación

La Iniciación cristiana introduce progresivamente en Cristo y en la Iglesia. No se reduce a recibir tres ritos, sino que incorpora a la vida nueva del Evangelio.



2. Un itinerario completo

Catequesis, conversión, profesión de fe, celebración sacramental e incorporación a la comunidad forman un único camino. La Iglesia no solo instruye: engendra y acompaña.



3. Diversidad de rituales

No se celebra del mismo modo la iniciación de un adulto no bautizado, la de un niño con uso de razón, el Bautismo de un párvulo o la Confirmación de un bautizado de niño.



4. Una sola meta

Los distintos rituales mantienen la unidad teológica de Bautismo, Confirmación y Eucaristía: introducir en el misterio pascual, comunicar el Espíritu y culminar en la mesa eucarística.



La Iniciación cristiana es un camino de fe, conversión, sacramentos y comunión eclesial.



IDEA CLAVE:

No se inicia solamente para pertenecer a una institución, sino para vivir de Cristo en la comunión y misión de la Iglesia.



I. La unidad teológica de la Iniciación cristiana



I. LA UNIDAD TEOLÓGICA DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

La Iniciación cristiana posee una profunda unidad interna. Bautismo, Confirmación y Eucaristía no deben entenderse aisladamente: forman un único conjunto sacramental por el que el cristiano nace a la vida nueva, recibe el sello del Espíritu y alcanza la plena comunión eucarística.

“

Bautismo, Confirmación y Eucaristía están tan íntimamente relacionados que constituyen un único conjunto sacramental.

CCE 1212

Claves del apartado I



1. Un único conjunto sacramental

Cada sacramento tiene su identidad, pero ninguno se comprende por separado. El Bautismo hace nacer a la vida nueva; la Confirmación perfecciona la gracia bautismal; la Eucaristía alimenta y lleva a plenitud la incorporación a Cristo y a la Iglesia. La Eucaristía, además, acompaña toda la vida del iniciado.



2. Dimensión pascual, trinitaria y eclesial

La Iniciación introduce en la Pascua de Cristo: morir al pecado y nacer a la vida nueva. Es obra del Dios trinitario: el Padre adopta, el Hijo incorpora a su Pascua y a su Cuerpo, y el Espíritu santifica y sella. Al mismo tiempo, agrega al pueblo de Dios y orienta hacia la plenitud del Reino.



3. La fe de la Iglesia y la fe personal

La fe precede al sacramento y es alimentada por él. En los adultos, el candidato responde personalmente y profesa la fe. En el Bautismo de niños, la Iglesia celebra apoyada en la fe de la comunidad, expresada por padres y padrinos, con esperanza fundada de educación cristiana. La verdad del rito exige conversión, compromiso y disposición creyente.



La profesión de fe pertenece al núcleo celebrativo: el Bautismo se administra en la fe trinitaria, la Confirmación renueva las promesas bautismales y la Eucaristía es confesión viva de la Iglesia.



IDEA CLAVE:

La secuencia Bautismo-Confirmación-Eucaristía expresa sacramentalmente una única economía de salvación: nacimiento en Cristo, don del Espíritu y entrada plena en la comunidad eucarística.



II. Síntesis histórica del proceso de iniciación



II. SÍNTESIS HISTÓRICA DEL PROCESO DE INICIACIÓN

La iniciación cristiana se desarrolló históricamente como un proceso de anuncio, conversión, Bautismo, don del Espíritu e incorporación a la comunidad. Sus formas rituales cambiaron con el tiempo, pero siempre buscaron expresar la entrada en Cristo y en la Iglesia.

“

La historia de la iniciación muestra el paso desde una secuencia originaria unitaria hacia formas celebrativas diversas, condicionadas por la vida de la Iglesia y la situación de los candidatos.

Claves del desarrollo histórico



1. La época apostólica

El Nuevo Testamento muestra una secuencia estable: anuncio de Jesucristo, conversión, Bautismo, recepción del Espíritu, incorporación a la comunidad y participación en la fracción del pan. Bautismo y don del Espíritu forman parte de un mismo conjunto de iniciación.



2. Formación y apogeo del catecumenado (siglos II-V)

Se consolida un itinerario amplio: presentación de candidatos, catecumenado prolongado, preparación inmediata, celebración en la Vigilia pascual y catequesis mistagógica. La conversión afecta a toda la vida y culmina en Bautismo, unción, don del Espíritu y primera Eucaristía.

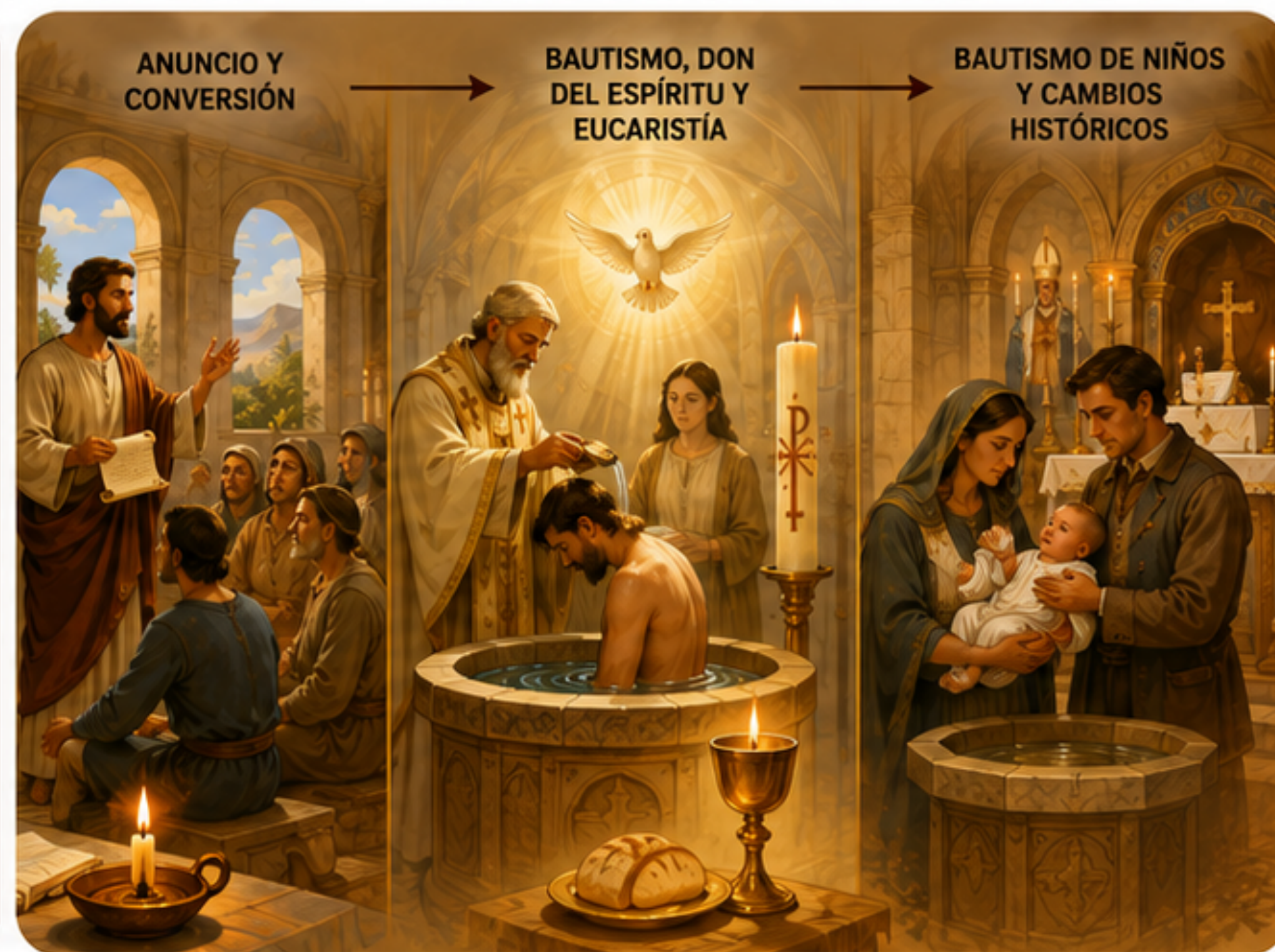


3. Bautismo de niños y progresiva separación

La generalización del Bautismo infantil debilitó el catecumenado de adultos. En Occidente se separaron temporalmente Bautismo, Confirmación y Eucaristía: La Confirmación quedó reservada al obispo y la comunión se vinculó más tarde al uso de razón.



La evolución histórica no rompe la unidad del proceso iniciático, pero sí transforma su forma ritual según las circunstancias de la Iglesia.



IDEA CLAVE:

La historia de la iniciación cristiana va desde la unidad originaria del proceso apostólico, pasando por el catecumenado clásico, hasta la diversificación ritual producida por el Bautismo de niños y la separación temporal de los sacramentos.



II. SÍNTESIS HISTÓRICA DEL PROCESO DE INICIACIÓN

En la edad moderna, el Ritual romano dio estabilidad disciplinar a la celebración, aunque mantuvo la separación de los sacramentos y la concentración de antiguos ritos catecumenales en el Bautismo infantil. El Concilio Vaticano II impulsó después una restauración profunda, recuperando la lógica procesual de la iniciación cristiana.

“

La reforma litúrgica contemporánea no buscó una copia arqueológica del pasado, sino recuperar la lógica originaria de la iniciación: proceso gradual, centralidad pascual, unidad sacramental, intervención de la comunidad y mistagogía.

Claves de la etapa moderna y la restauración



4. El Ritual romano de 1614

El Ritual de Pablo V conservó un rito para adultos y otro para párvulos, pero este último reducía y aceleraba antiguos elementos del catecumenado.

Exorcismos, entregas, unciones y otros ritos pensados para un proceso prolongado se concentraban ahora en la celebración infantil. La reforma tridentina aseguró unidad disciplinar y estabilidad, pero no resolvió ni la separación de los sacramentos ni la desproporción entre los ritos y la verdadera situación del párvulo.



5. Restauración conciliar

Sacrosanctum Concilium 64-71 pidió restaurar el catecumenado de adultos por etapas, revisar profundamente el Bautismo de niños, adaptar los ritos a la situación real de los candidatos y mostrar con mayor claridad la íntima conexión de la Confirmación con toda la Iniciación. De esta reforma nacieron el Ritual del Bautismo de Niños, el Ritual de la Confirmación y el Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos.



La restauración moderna no elimina la tradición recibida, pero la reordena para expresar con mayor verdad la unidad del itinerario iniciático.



IDEA CLAVE:

La etapa moderna fijó disciplinariamente los ritos, pero la restauración conciliar recuperó su lógica profunda: proceso gradual, unidad de Bautismo, Confirmación y Eucaristía, centralidad pascual, intervención de la comunidad y verdad de los sujetos.



III. Los libros litúrgicos de la Iniciación cristiana



III. LOS LIBROS LITÚRGICOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

Los rituales actuales de la iniciación cristiana deben leerse desde la unidad del proceso que expresan. Antes de regular cada sacramento, la Iglesia ofrece unas Observaciones generales que presentan el sentido común de la Iniciación, sus efectos, los ministerios y la responsabilidad de la comunidad. Así, las rúbricas particulares se entienden como concreciones de una misma teología.

“

Antes de regular cada sacramento, la Iglesia presenta la unidad del proceso, los efectos de Bautismo, Confirmación y Eucaristía, los ministerios y las responsabilidades de la comunidad.

Claves de los libros litúrgicos



1. Observaciones generales

Preceden a los rituales y ofrecen la clave de lectura: unidad de la Iniciación, efectos de los sacramentos, ministerios y responsabilidad de la comunidad.



2. RICA

El Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos está destinado a adultos no bautizados y, con las adaptaciones previstas, a niños no bautizados que han llegado al uso de razón. Incluye también orientaciones para bautizados que deben completar su formación e iniciación.



3. Ritual del Bautismo de Niños

Está adaptado a los párvulos, que no pueden profesar personalmente la fe. Son bautizados en la fe de la Iglesia, expresada por sus padres y padrinos.



4. Ritual de la Confirmación

Regula la celebración del sacramento dentro o fuera de la Misa y subraya su conexión con el Bautismo y la Eucaristía.



La elección del ritual no depende sólo de la edad civil: quien ha alcanzado el uso de razón se equipara al adulto para el Bautismo y sigue un itinerario catecumenal adaptado.



IDEA CLAVE:

Los libros litúrgicos distinguen sujetos y situaciones, pero todos se interpretan desde una misma lógica: incorporación a Cristo, don del Espíritu, comunión eucarística y misión de la Iglesia.



IV. El Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos



IV. EL RITUAL DE LA INICIACIÓN CRISTIANA DE ADULTOS

El RICA restaura un proceso gradual realizado en el seno de la comunidad. Alterna períodos prolongados de formación y maduración —los tiempos— con celebraciones que marcan un paso eclesial —los grados—. No se trata de un curso dividido por ceremonias decorativas: cada grado reconoce sacramentalmente lo que Dios ha obrado y abre una nueva etapa.

Claves de los primeros tiempos del RICA



1. Principio general: tiempos y grados

El RICA alterna tiempos de formación con grados celebrativos. Su estructura fundamental comprende: precathecumenado y entrada en el catecumenado; catecumenado y elección; purificación e iluminación y celebración de los sacramentos; y mistagogía durante el tiempo pascual.



2. Precatecumenado y rito de entrada

El precathecumenado está dedicado al primer anuncio de Jesucristo y a suscitar la fe inicial, la conversión y el deseo de seguir al Señor. En el rito de entrada, los candidatos expresan qué piden, quienes los presentan dan testimonio, se realiza la signación y, según los casos, la entrega de la cruz y del Evangelio.



3. El tiempo del catecumenado

El catecumenado puede durar varios años, según la situación de cada persona. Su finalidad es una iniciación integral: conocimiento de la fe, aprendizaje de la oración, conversión de costumbres, participación progresiva en la vida de la Iglesia, ejercicio de la caridad y testimonio cristiano. La liturgia acompaña este tiempo con celebraciones de la Palabra, bendiciones, exorcismos menores y unciones.

“

La estructura fundamental comprende cuatro tiempos y tres grados: precathecumenado y entrada en el catecumenado; catecumenado y elección; purificación e iluminación y celebración de los sacramentos; y, por último, la mistagogía.

Estructura del Catecumenado según el OICA

(Praenotanda, 6-8)



A partir del rito de entrada, los candidatos son catecúmenos: todavía no están bautizados, pero pertenecen ya de modo particular a la casa de Cristo.



IDEA CLAVE:

El RICA no organiza simples trámites sacramentales, sino un verdadero itinerario de conversión, fe y vida eclesial, acompañado por la comunidad y articulado en tiempos y grados.



IV. EL RITUAL DE LA INICIACIÓN CRISTIANA DE ADULTOS

La elección abre la preparación inmediata a los sacramentos y suele celebrarse al comienzo de la Cuaresma. La Iglesia, después de escuchar el testimonio de padrinos y catequistas y de comprobar la disposición de los candidatos, los elige en nombre de Dios para recibir los sacramentos pascuales. El tiempo de purificación e iluminación coincide ordinariamente con la Cuaresma y busca purificar el corazón, fortalecer contra el pecado e iluminar con un conocimiento más profundo de Cristo Salvador.

“

La elección no es una graduación por haber terminado un temario, sino un acto eclesial de discernimiento. La purificación e iluminación es un tiempo espiritual: la Iglesia acompaña a los elegidos con escrutinios, entregas y una preparación inmediata para la Pascua.

Claves de la elección y la preparación cuaresmal



4. Elección o inscripción del nombre

Se celebra ordinariamente al comienzo de la Cuaresma. Tras escuchar el testimonio de padrinos y catequistas, la Iglesia elige a los candidatos en nombre de Dios para recibir los sacramentos pascuales. La inscripción del nombre expresa que la llamada es personal: desde este momento se llaman elegidos o competentes.



5.1. Los escrutinios

Se celebran normalmente en los domingos III, IV y V de Cuaresma. La comunidad ora por los elegidos; el celebrante impone las manos y pronuncia las oraciones de exorcismo. No son controles públicos, sino súplicas para que Dios sane lo débil y fortalezca lo bueno.



5.2. Las entregas

La Iglesia entrega a los elegidos el Símbolo de la fe y el Padrenuestro. No se trata sólo de dar un texto, sino de confiar solemnemente los tesoros de la fe para que sean recibidos, memorizados, orados y devueltos después mediante la profesión y la oración.



5.3. Preparación inmediata

En los días próximos a la Pascua pueden celebrarse la recitación del Símbolo, el rito del Effetá, la elección de un nombre cristiano cuando convenga y la unción con el óleo de los catecúmenos. Estos ritos disponen inmediatamente para la profesión de fe y la celebración de los sacramentos.



La Cuaresma catecumenal no añade información: purifica, fortalece e ilumina para que los elegidos lleguen a la Pascua con mayor hondura espiritual.

Estructura del Catecumenado según el OICA

(Praenotanda, 6-8)



IDEA CLAVE:

La elección y la purificación e iluminación preparan de modo inmediato a los sacramentos: la Iglesia discierne, ora, entrega la fe y dispone a los elegidos para celebrar la Pascua de Cristo.



IV. EL RITUAL DE LA INICIACIÓN CRISTIANA DE ADULTOS

La iniciación de los adultos culmina ordinariamente en la Vigilia pascual, en una única celebración en la que Bautismo, Confirmación y Eucaristía forman un todo teológicamente unido. Después de los sacramentos, sigue la mistagogía en el tiempo pascual. El RICA prevé además el trato adaptado para los niños en edad catequética y para los adultos ya bautizados que deben completar su Iniciación.

Claves de la culminación del RICA



6. Celebración de los sacramentos

- Culmina ordinariamente en la Vigilia pascual.
- Secuencia unitaria: bendición del agua, renuncia y profesión de fe, Bautismo, ritos explicativos, Confirmación y primera Eucaristía.
- Los neófitos participan plenamente en la ofrenda y la comunión, convenientemente bajo las dos especies.



7. Mistagogía

- Durante el tiempo pascual se profundiza la experiencia sacramental.
- Parte de los signos celebrados, de la Escritura y de la participación eucarística.
- Los neófitos ocupan un lugar reconocido en las misas dominicales, participan con sus padrinos y se integran en la vida concreta de la comunidad.
- No es una repetición de la catequesis previa.



8. Niños en edad catequética y adultos ya bautizados

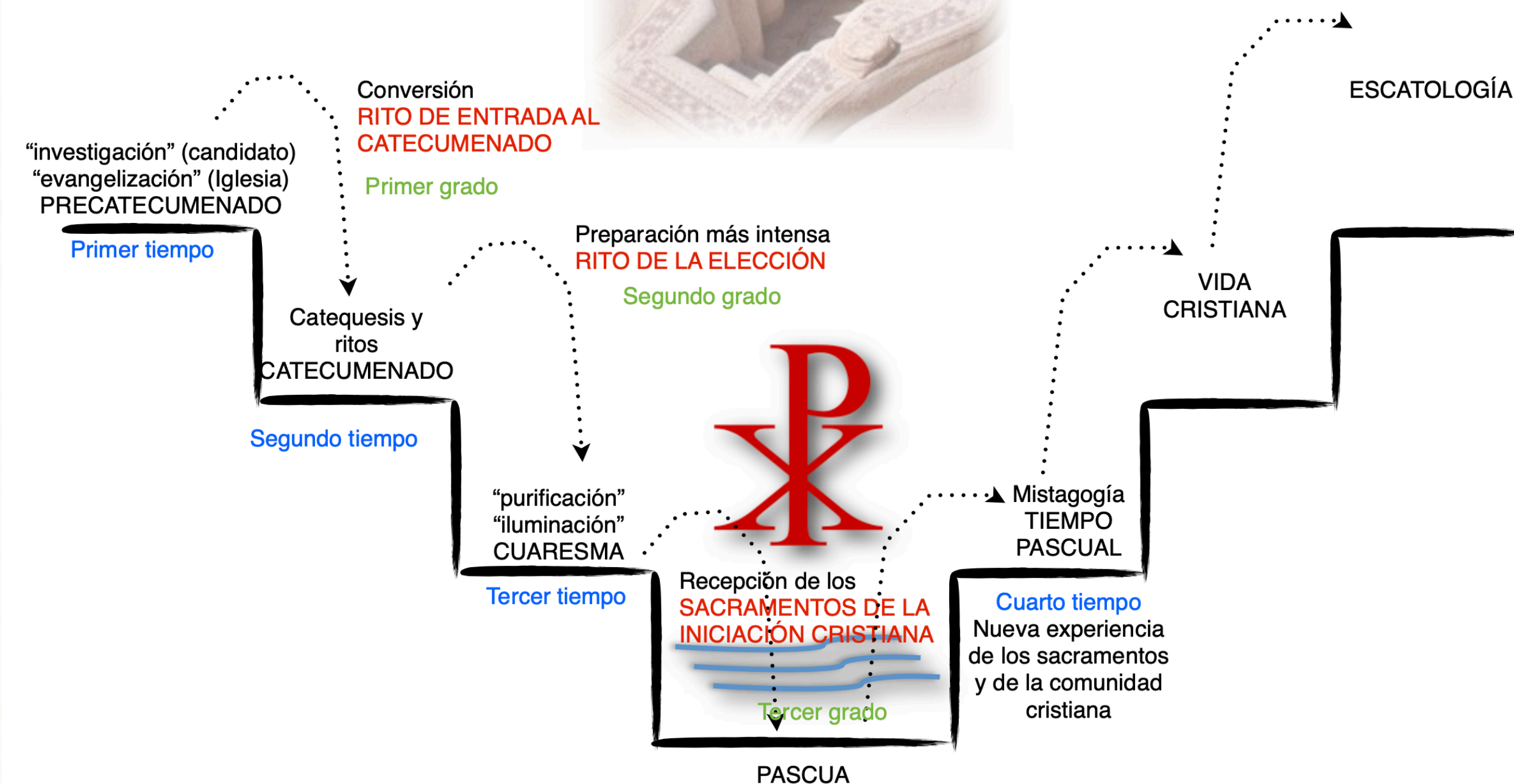
- Los niños no bautizados que han alcanzado el uso de razón siguen un catecumenado adaptado y reciben unitariamente Bautismo, Confirmación y Eucaristía, salvo causa grave.
- Los adultos bautizados de niños que no completaron la Iniciación ya son bautizados y deben distinguirse de los catecúmenos.
- El RICA prevé orientaciones para su formación y completación de la Iniciación cristiana.



El adulto no recibe tres sacramentos yuxtapuestos: en una única celebración pasa de la fuente al sello del Espíritu y del sello a la mesa eucarística. La mistagogía no es un apéndice opcional, sino el cuarto tiempo de la Iniciación.

Estructura del Catecumenado según el OICA

(*Praenotanda*, 6-8)



La Iniciación no termina en la fuente: culmina sacramentalmente en la mesa y continúa pastoralmente en la mistagogía y en la integración eclesial.



IDEA CLAVE:

El RICA culmina en una sola celebración sacramental, se prolonga en la mistagogía y distingue con verdad las diversas situaciones de quienes deben ser iniciados o completar su Iniciación cristiana.



V. El Ritual del Bautismo de Niños



V. EL RITUAL DEL BAUTISMO DE NIÑOS

El Ritual del Bautismo de Niños adapta la celebración a la verdadera situación del párvulo: es bautizado en la fe de la Iglesia, expresada por sus padres y padrinos. La comunidad lo acoge, la Palabra ilumina el sacramento y el itinerario litúrgico conduce desde la puerta a la fuente y de la fuente al altar. La pastoral ha de preparar a la familia, celebrar con verdad los signos y asegurar la continuidad de la vida cristiana.



El niño es bautizado en la fe de la Iglesia. Los padres piden el sacramento y se comprometen a educarlo cristianamente; los padrinos los ayudan. Debe existir esperanza fundada de educación en la fe.

Claves del Bautismo de Niños



1. La verdadera situación del párvulo

- El Ritual renovado ya no trata ficticiamente al niño como si pudiera responder por sí mismo.
- El párvulo es bautizado en la fe de la Iglesia.
- Los padres piden el Bautismo y asumen la educación cristiana; los padrinos colaboran.
- Si falta esperanza fundada de educación en la fe, el Bautismo puede diferirse, nunca como castigo.
- Los padres deben procurar el Bautismo en las primeras semanas y prepararse, si es posible, antes del nacimiento.



2. Comunidad, ministros y espacios

- Ministro ordinario: obispo, presbítero o diácono.
- La comunidad acoge, escucha la Palabra, profesa la fe, ora y recibe al nuevo miembro.
- La celebración de varios niños puede resaltar mejor el carácter eclesial.
- Itinerario simbólico: puerta, ambón, fuente y altar.
- Debe evitarse convertir el rito en una ceremonia estática celebrada íntegramente desde un solo lugar.



3. Estructura de la celebración

3.1. Ritos de acogida



- Saludo, nombre del niño y petición del Bautismo.
- Padres y padrinos asumen su responsabilidad.
- Signación en la frente y entrada en el templo.

3.2. Palabra y ritos catecumenales



- Lecturas, homilía, oración de los fieles e invocación de los santos.
- Oración de exorcismo y unción con el óleo de los catecúmenos, o imposición de la mano.

3.3. Celebración del sacramento



- Oración sobre el agua y profesión de fe de padres, padrinos y asamblea.
- Bautismo por inmersión o infusión con la fórmula trinitaria.
- El agua debe tocar realmente al niño mientras se pronuncia la fórmula.

3.4. Ritos explicativos



- Unción con el santo crisma.
- Vestidura blanca.
- Cirio encendido.
- Effetá (facultativo).

3.5. Ritos de conclusión



- La asamblea se orienta al altar.
- Se reza el Padrenuestro.
- Bendición de la madre, del padre y de todos los presentes.



4. Criterios pastorales específicos

- Preparar a los padres con verdadero diálogo, no sólo con trámites.
- Comprobar la idoneidad de los padrinos y explicar su función.
- Elegir lecturas, formularios y cantos del Ritual; evitar poemas, discursos y símbolos añadidos.
- Acoger a las familias alejadas sin rebajar la verdad del sacramento ni adoptar un tono de juicio.

- Favorecer la continuidad: presentación a la comunidad, acompañamiento familiar, catequesis y aniversarios bautismales.



Puerta, ambón, fuente y altar expresan acogida, Palabra, nuevo nacimiento y orientación eucarística.



IDEA CLAVE:

El Bautismo de Niños celebra con verdad la situación del párvulo: la Iglesia lo recibe en la fe, sus padres y padrinos responden por él, y la comunidad lo introduce en un camino que va de la fuente a la vida cristiana.

1

RITOS DE ACOGIDA



- Saludo, nombre del niño y petición del Bautismo.
- Padres y padrinos asumen su responsabilidad.
- Signación en la frente y entrada en el templo.

2

PALABRA Y RITOS CATECUMENALES



- Lecturas, homilía, oración de los fieles e invocación de los santos.
- Oración de exorcismo y unción con el óleo de los catecúmenos, o imposición de la mano.

3

BAUTISMO



- Oración sobre el agua y profesión de fe.
- Bautismo por inmersión o infusión con la fórmula trinitaria.
- El agua debe tocar realmente al niño mientras se pronuncia la fórmula.

4

RITOS EXPLICATIVOS



- Unción con el santo crisma.
- Vestidura blanca.
- Cirio encendido.
- Effetá (facultativo).

5

CONCLUSIÓN



- La asamblea se orienta al altar.
- Se reza el Padrenuestro.
- Bendición de la madre, del padre y de todos los presentes.



VI. El Ritual de la Confirmación



VI. EL RITUAL DE LA CONFIRMACIÓN

La Confirmación está íntimamente vinculada al Bautismo y orientada hacia la Eucaristía. En ella, los bautizados reciben el sello del don del Espíritu Santo, son configurados más perfectamente con Cristo, fortalecidos para el testimonio y vinculados más plenamente a la Iglesia. Su celebración ordinaria dentro de la Misa manifiesta que la Iniciación culmina en la participación eucarística.

“

En la Confirmación no es el joven quien ‘confirma su fe’ en primer lugar; es Dios quien confirma al bautizado con el don del Espíritu para llevar a plenitud su configuración con Cristo y su misión eclesial.

Claves del Ritual de la Confirmación



1. Sentido dentro de la Iniciación

- Vinculada al Bautismo y orientada a la Eucaristía.
- Don y sello del Espíritu Santo.
- Configura más perfectamente con Cristo.
- Fortalece para el testimonio y vincula más plenamente a la Iglesia.
- No debe entenderse principalmente como mayoría de edad, graduación catequética o simple ratificación humana.



2. Ministro y contexto celebrativo

- Ministro ordinario: el obispo.
- El presbítero puede confirmar en los casos previstos por el derecho o por facultad concedida.
- Quien bautiza a un adulto o recibe a un bautizado en la plena comunión debe conferir también la Confirmación, salvo razón grave.
- Se celebra ordinariamente dentro de la Misa, después de la liturgia de la Palabra.
- Fuera de la Misa debe mantenerse una verdadera liturgia de la Palabra.



3.1. Presentación y homilía

- Los confirmandos son presentados al obispo o al ministro.
- La comunidad da testimonio de su preparación.
- La homilía explica la acción del Espíritu, la relación con el Bautismo y la misión eclesial.



3.2. Renovación de las promesas bautismales

- Renuncia y profesión de fe.
- Muestran la continuidad con el Bautismo.
- No sustituyen el rito sacramental ni convierten la Confirmación en mera ratificación subjetiva.



3.3. Imposición de las manos y oración

- Silencio e invocación al Padre para que envíe el Espíritu Paráclito con sus siete dones.
- La imposición general de las manos pertenece a la integridad del rito.
- Debe cuidarse el silencio y evitar distracciones.



3.4. Crismación: rito esencial

- Unción del crisma en la frente con imposición de la mano.
- Fórmula: “N., recibe por esta señal el don del Espíritu Santo”.
- Respuesta: “Amén”.
- La paz sea contigo.
- La unción debe ser verdadera y visible.



3.5. Oración universal y continuación de la Misa

- Se ora por los recién confirmados, la Iglesia y el mundo.
- La liturgia eucarística manifiesta el término al que se ordena el sacramento.
- Cuando completa la Iniciación de adultos, éstos comulgan por primera vez en la misma celebración.



4. La cuestión de la edad y del orden

- La tradición mantiene el orden Bautismo-Confirmación-Eucaristía.
- Este orden se conserva visiblemente en la iniciación de adultos y en las Iglesias orientales.
- En la disciplina latina de los bautizados de niños, la edad de la Confirmación la determina la autoridad competente y puede situarse después de la primera Comunión.
- La praxis legítima no debe oscurecer la unidad teológica de la Iniciación.



La Confirmación lleva a plenitud la gracia bautismal: el Espíritu consagra, sella y envía al confirmado hacia la plena participación eucarística y la misión de la Iglesia.



PRESENTACIÓN
Y HOMILÍA



PROMESAS
BAUTISMALES



IMPOSICIÓN
DE LAS MANOS



CRISMACIÓN



ORACIÓN Y
EUCARISTÍA



IDEA CLAVE:

La Confirmación es el sacramento de la Iniciación en el que Dios fortalece al bautizado con el don del Espíritu Santo; por eso debe celebrarse mostrando su vínculo con el Bautismo, su culminación en la Eucaristía y su orientación al testimonio cristiano.



VII. La Eucaristía, culminación de la Iniciación



VII. LA EUCARISTÍA, CULMINACIÓN DE LA INICIACIÓN

La iniciación conduce a la mesa del Señor. El neófito no queda plenamente incorporado para permanecer como receptor pasivo, sino para participar en la asamblea eucarística, ofrecerse con Cristo, comulgar en su Cuerpo y Sangre y ejercer la misión del pueblo sacerdotal. La Eucaristía es el término sacramental de la iniciación y, al mismo tiempo, el comienzo de una existencia nueva alimentada cada domingo por la Palabra, la ofrenda y la comunión.

“

La ‘primera Comunión’ no debe entenderse como una fiesta aislada o como premio al aprendizaje catequético. Litúrgicamente es la primera participación plena en una vida eucarística que ha de continuar cada domingo en la Iglesia.



1. Culminación de la Iniciación

- La Iniciación concluye sacramentalmente en la mesa del Señor.
- Bautismo y Confirmación están ordenados a la plena participación eucarística.
- La Eucaristía incorpora activamente a la asamblea, no sólo como espectador.
- El iniciado participa en la ofrenda, la comunión y la misión del pueblo sacerdotal.



2. Sentido de la “primera Comunión”

- No es una ceremonia autónoma separada del conjunto iniciático.
- No debe presentarse como premio escolar o final de catequesis.
- Es la primera participación plena en una vida eucarística estable.
- Su referencia pastoral decisiva es el domingo y la comunidad cristiana.



3. Unidad del orden sacramental

- En la iniciación de adultos y de niños en edad catequética, Bautismo, Confirmación y Eucaristía se reciben unitariamente.
- Así se hace visible la lógica interna de la Iniciación.
- En los bautizados de párvulos, aunque se celebren en momentos distintos, toda la pastoral debe conservar la misma orientación.
- La separación cronológica no debe romper la unidad teológica.



4. Vida eucarística que comienza

- La culminación sacramental se prolonga en una existencia eucarística.
- Supone comunión, ofrenda, caridad y misión.
- La participación dominical sostiene la vida nueva recibida en la Iniciación.
- La mistagogía ayuda a comprender y vivir lo celebrado.



5. Orientaciones pastorales

- Cuidar que la celebración muestre claramente la orientación al altar y a la mesa eucarística.
- Evitar reducir la primera Comunión a una fiesta social o familiar sin verdadera inserción eclesial.

- Integrar la participación de la comunidad y la continuidad en la misa dominical.
- En adultos y niños en edad catequética, procurar que la unidad Bautismo-Confirmación-Eucaristía aparezca con claridad.

- La preparación catequética debe conducir a la participación litúrgica, no sólo a la adquisición de conocimientos.



De la fuente a la crismación, y de la crismación a la mesa: la Iniciación alcanza su forma plena en la Eucaristía y se despliega en la vida dominical de la Iglesia.



ASAMBLEA EUCARÍSTICA



OFRENDA



PLEGARIA EUCARÍSTICA



COMUNIÓN



VIDA DOMINICAL Y MISIÓN



IDEA CLAVE:

La Iniciación no termina en la fuente ni en la crismación: concluye sacramentalmente en la mesa del Señor y se prolonga existencialmente en una vida eucarística de comunión, ofrenda, caridad y misión.



VIII. Pastoral y «ars celebrandi» de la Iniciación cristiana



VIII. PASTORAL Y ARS CELEBRANDI DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

Celebrar bien la Iniciación cristiana exige respetar la verdad del proceso, de los sujetos, de los signos y de la comunidad. El ars celebrandi no añade adornos externos: deja que el rito despliegue su fuerza propia mediante la Palabra, los signos sacramentales, los espacios, el silencio y la continuidad pastoral.

“

El verdadero ars celebrandi de la Iniciación es un proceso y acontecimiento, Palabra y signo, gracia y respuesta, persona y comunidad. La Iglesia acompaña, discierne, celebra y continúa formando hasta que el nuevo cristiano vive establemente de la Eucaristía.



1 DISCERNIMIENTO



1. Recibir el proceso de la Iglesia

- Respetar la naturaleza de cada itinerario.
- No reducir el RICA a unas semanas ni acumular todos sus ritos en una sola celebración.
- No aplicar el Ritual de niños a quien ya posee uso de razón.
- La flexibilidad prevista por los libros exige discernimiento, no arbitrariedad.



2. Verdad de los sujetos y de los ministerios

- El adulto pide y profesa personalmente; no se responde por él.
- En el Bautismo de niños, los padres ocupan el primer lugar y los padrinos colaboran.
- Los padrinos de adultos deben acompañar de verdad.
- Lectores, cantores, catequistas y ministros actúan según su función.
- La comunidad no es público: acoge, ora, profesa, acompaña y recibe.



3. Verdad y amplitud de los signos

- Agua abundante, fuente limpia y visible.
- Óleos dignos y unciones claras.
- Vestidura realmente blanca y cirio encendido del cirio pascual.
- Imposición de manos completa, estable y orante.
- Libros litúrgicos dignos y proclamación clara.

La explicación verbal no sustituye al signo.



4. Uso significativo del espacio

- El rito debe desplegarse entre puerta, ambón, fuente, sede y altar.
- El movimiento ayuda a comprender el proceso: ser recibido, escuchar, renacer, ser ungido y acercarse a la mesa.
- Preparar bien los desplazamientos.
- La fuente no debe quedar oculta ni sustituirse habitualmente por recipientes improvisados.



2 MINISTERIOS



3 SIGNOS VERDADEROS



4 ESPACIO, PALABRA Y SILENCIO



5 MISTAGOGÍA Y CONTINUIDAD



5. Palabra, canto y silencio

- La Palabra interpreta los signos y suscita la fe.
- Las lecturas no se reemplazan por textos sentimentales.
- La homilía ha de ser mistagógica.
- El canto acompaña, pero no cubre las fórmulas sacramentales.
- El silencio es indispensable en varios momentos del rito.



6. Noble sencillez y hospitalidad

- Acogida, indicaciones discretas y lenguaje comprensible.
- Sin convertir la liturgia en conversación informal.
- Evitar tanto la pobreza descuidada como la acumulación festiva.
- Flores, fotografías, recuerdos y discursos deben subordinarse a los signos sacramentales.



7. Catequesis mistagógica y continuidad pastoral

- La preparación debe enseñar a celebrar.
- La comprensión plena nace también después de haber celebrado.
- Son necesarias la mistagogía, el acompañamiento de los neófitos, la inserción dominical y la formación de las familias.
- La calidad del ars celebrandi se comprueba en los frutos: oración, participación eucarística, caridad, testimonio y crecimiento bautismal.



8. Dos reducciones que deben evitarse

- Sacramentalismo puntual: recibir el rito sin proceso, comunidad, mistagogía ni continuidad.
- Catequetización del sacramento: convertir la celebración en final de curso, examen de madurez o acto de compromiso humano.



Proceso



Palabra



signos



comunidad



mesa



misión



IDEA CLAVE:

El ars celebrandi de la Iniciación no consiste en embellecer superficialmente la ceremonia, sino en dejar que la Iglesia reciba, celebre y acompañe con verdad el proceso por el que Cristo incorpora nuevos miembros a su Cuerpo y los conduce a vivir de la Eucaristía.



Síntesis final



SÍNTESIS FINAL

La Iniciación cristiana es el proceso eclesial y sacramental por el que una persona es introducida en la Pascua de Cristo, recibe el don del Espíritu y accede a la comunión eucarística.

“

Los rituales actuales distinguen situaciones y sujetos, pero conservan una única lógica: evangelización, conversión, profesión de fe, agua, Espíritu, mesa y misión.



1. Unidad originaria

La Iglesia antigua expresó esta unidad mediante un catecumenado prolongado y una celebración pascual de Bautismo, Confirmación y Eucaristía.



2. Separación histórica

La generalización del Bautismo infantil y diversas circunstancias históricas separaron progresivamente los sacramentos y oscurecieron su conexión.



3. Restauración conciliar

La reforma del Vaticano II recuperó el catecumenado de adultos, adaptó el Bautismo a la verdadera situación de los niños y renovó la Confirmación para mostrar su vínculo con toda la Iniciación.



4. Ars celebrandi

Celebrar bien exige respetar los tiempos y grados, dar a padres, padrinos, catequistas y comunidad su función real, desplegar los espacios, realizar con verdad el agua y las unciones, proclamar la Palabra, guardar silencio y asegurar la mistagogía.



El objetivo no es producir ceremonias emotivas, sino permitir que Cristo incorpore nuevos miembros a su Cuerpo y los haga vivir, por el Espíritu, de la Eucaristía.



Agua



Espíritu



Mesa eucarística

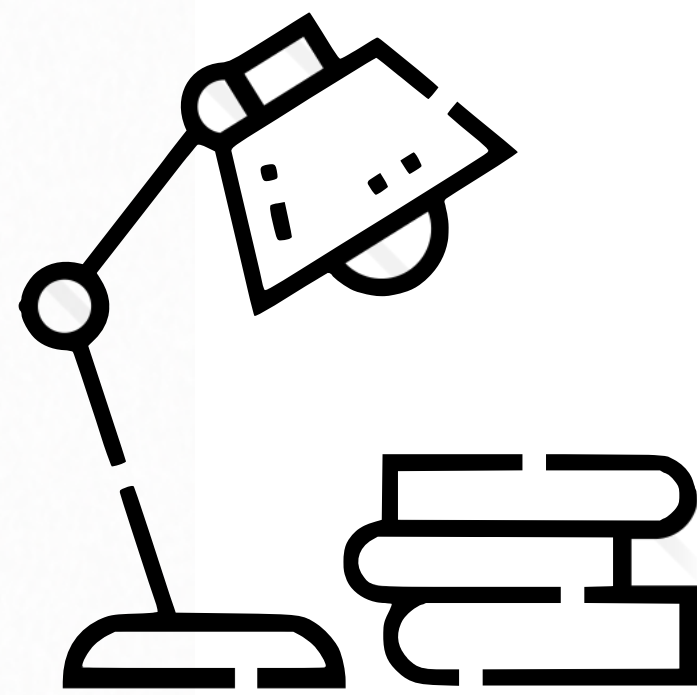


Misión / Iglesia



IDEA CLAVE:

La medida última de estos rituales es la unidad de la Iniciación: nacidos del agua, sellados por el Espíritu y sentados a la mesa del Señor, los fieles son enviados a vivir como miembros activos de la Iglesia.



Catequesis sacramental

Preparar tres guías breves para presentar la celebración litúrgica de un sacramento, adaptando el contenido dependiendo del destinatario. No se trata de explicar la teología del sacramento, sino su celebración -aunque lógicamente la celebración incluye en cierto modo la teología-. El alumno elegirá de entre las siguientes posibilidades la guía que quiere preparar:

1) *Bautismo*: charla litúrgica a los padres en el cursillo prebautismal.

O bien:

2) *Confirmación*: charla a los jóvenes que se preparan para recibirla unos días antes, para que entiendan bien la celebración y la puedan vivir.

Extensión del trabajo

La que sea necesaria, según el tipo de guía elaborada.

Entrega del trabajo

La entrega se hace por medio del correo electrónico, a la dirección navarrogomez@institutosanfulgencio.es.

En el asunto del correo hay que poner:

24AM06 - APELLIDO Nombre - Tarea Tema 1 - Fecha entrega

Por ejemplo:

24AM06 - NAVARRO Ramón - Tarea Tema 1 - 17/2/2024

Plazo de entrega máximo: **Final de curso (ver cronograma)**





www.rnavarro.info